ROSARIO -1 de enero

AMBIENTACIÓN

María supo decir «sí» a Dios, y esa respuesta supuso la presencia de Dios en nuestro mundo, en cada persona. Hoy Dios, al igual que María, también te pide que le digas «sí». Quizá no ocurrirán cosas tan increíbles como las que sucedieron hace dos mil años, pero tu vida cambiará y, al igual que María, harás posible que Dios entre en la vida de muchas personas.

MARÍA, SUEÑO DE AMOR (CD Con tu mismo amor, Mª Ángeles Ruíz – nº 7)

1.- Fuiste ilusión para Dios, un sueño de su amor, en tu vida transparente, su bondad Él derramó, y en silencio te entregaste sin temor. Le ofreciste tus manos vacías, ni una queja de tus labios brotó, en tu ser sencillo y frágil se hizo hombre nuestro Dios y en el "hágase" llegó al mundo el amor.

Quiero María que en mí nazca Jesús, que crezca al calor del corazón, que mi vida sea suya, que mi vida sea luz, que yo sepa seguirle hasta la cruz. Quiero María que me enseñes a ser fiel, a gritar en el silencio la verdad, a sufrir con alegría, a vivir en libertad, a llevar el amor de Cristo a los demás.

2.- En tu pequeñez Él se fijó, fuiste un proyecto de su amor, proclamaste la grandeza de Aquel que te modeló, maravillas en ti hizo el Señor. Mi vida te ofrezco hoy, hazme dócil a su voz, quiero ser un instrumento en las manos de mi Dios, quiero Madre darle a Él mi corazón.



Quiero María que en mí nazca Jesús...

SILENCIO (rezo de 3 ave marías)

Lectura

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó con estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será

grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el hijo que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios» (...). Dijo María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el ángel, dejándola, se fue. Lc 1,26-32a.35b.38

REFLEXIÓN:

María de Nazaret, también se supo invitada por Dios a vivir en Alianza... No sólo acepta, sino que acoge con convencimiento este plan de Dios sobre ella, el plan que hará nacer a Jesús entre nosotros. Señor, que se haga también en mí lo que Tú quieras.

SILENCIO

CANCIÓN: "Hágase en mí" (nº 8 Ain-Karem)

HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA, HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU SUEÑO, HÁGASE EN MÍ SEGÚN TÚ QUIERAS, HÁGASE EN MÍ TU AMOR.

En la luz o en la tiniebla, en el gozo o el dolor, en certezas o entre dudas, ¡HÁGASE!, SEÑOR. En la riqueza o la nada, en la guerra o en la paz,

en la fi esta o en el duelo, ¡HÁGASE!, SEÑOR. Envuelta en miedo o sosiego, en silencio o con tu Voz, en risas o entre sollozos, ¡HÁGASE!, SEÑOR.

SILENCIO (Música ambiental)

Rezo de 3 ave marías – silencio

PETICIONES

- María, Madre de Dios y Madre nuestra, tú siempre fuiste fiel a la voluntad de tu Hijo.
 Tus intereses eran los intereses de Dios. Ayúdanos a asemejarnos cada vez más a ti.
 MARIA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS
- 2. María, Madre de Dios y Madre nuestra, tú fuiste más dichosa por haber concebido a Jesús en tu corazón que en tu seno. Nosotros también necesitamos tener a tu Hijo en nuestro corazón; necesitamos estar cada vez más cerca de él, sentirlo como Alguien importante en nuestra vida. MARIA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS



- 3. María, Madre de Dios y Madre nuestra, durante la espera pentecostal animaste la comunidad de discípulos que habían perdido al maestro y se sentían desorientados. Fue necesaria tu presencia para que ese grupo de amigos de Jesús no perdieran la fe y la esperanza. También nosotros queremos ser fuente de ánimo para todas aquellas personas que viven la fe a nuestro lado. MARIA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS
- 4. María, tú no sólo eres Madre de Dios. También lo eres de nosotros, y cuando se dice que eres Madre es porque realmente es así. Es tu preocupación por nosotros, tu compañía, tu aliento, tu ejemplo, tu deseo de engendrar en nuestros corazones a tu Hijo... lo que hace que merezcas este título. Por eso te decimos. MARIA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS
- 5. María, Madre de Dios y Madre nuestra. Nadie como tú conoce a Dios, y nadie como tú nos conducirá a él. Necesitamos acudir a ti porque tú eres el mejor camino para llegar a Jesús. Necesitamos que nos ayudes a renovar nuestro corazón. Tú que eres la nueva Eva haznos a nosotros criaturas nuevas. MARIA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS

ORACIÓN «Como María»

Señor, dame un corazón enamorado como el corazón de María;
un corazón generoso como el corazón de María;
un corazón abierto a tu Palabra como el corazón de María.

Haz que descubra cada vez más la riqueza insondable que eres tú,
y que nadie como tu Madre conoce.

Que descubra que sólo desde un corazón desprendido
llegaré a poner mi confianza en ti, como la puso tu Madre.

Haz, al fin, Señor, que al igual que María
tú seas mi única riqueza, mi único tesoro;
mi única savia, mi única vida; mi sustento y alimento; mi bien y mi alegría.

